NOTAS PARA UNA ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO. AUTONOMÍA PALENQUERA, CIMARRONAJE Y MEMORIA COMUNITARIA*

Olivo del Olmo, Omar
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México
Correo electrónico: aoolivodelolmo@gmail.com

Resumen

En el presente artículo se debate sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórica y cultural de la diáspora africana en México. Se propone el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica de carácter interdisciplinar, integral y comunitario. Buscamos atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional.

Palabras Clave: Arqueología de la Diáspora Africana, Palenques, Resistencia, México

Notes Toward an Archaeology and Anthropology of the African Diaspora in Mexico. Palenque Autonomy, Maroonage, and Community Memory

Abstract

This paper discusses the material and spatial indicators relevant to the research and preservation of the archaeological, historical and cultural memory of the African diaspora in Mexico. It proposes the development and implementation of a methodology grounded in an interdisciplinary, integral and community-based anthropological archaeology. We seek to support and contribute to the processes of recovering and reclaiming the historical memory of our afrodescendant communities that, to this day, remain situated within the social sectors that exist on the systemic margins of the contemporary ethno-national landscape.

Key words: Archaeology of the African Diaspora, Palenque, Resistance, Mexico

*Fecha de recepción:14-10-2026. Fecha de aceptación:02-11-2026.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo iniciamos el debate arqueológico sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórica y cultural de la diáspora africana en México. Proponemos el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica de carácter interdisciplinar, integral y comunitario. Buscamos atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional; Los temas y fenómenos que pensamos como ejes para el conocimiento concreto del desarrollo de la historia diaspórica son la esclavización-explotación y autonomía palenquera durante la colonia; el sistema de pensamiento-acción del cimarronaje y la larga duración de resistencia que guarda la memoria comunitaria.

Ahora bien, duele decirlo, pero la arqueología de la diáspora africana en México es prácticamente inexistente, y presenta el reto de una construcción metodológica desde cero para los contextos de nuestro país, por lo que aquí dejaremos algunas notas. La necesidad de realizar estudios que relacionen la información emanada desde la arqueología y las problemáticas registradas desde las etnografías del presente, es por decir lo menos, urgente. La cuestión es construir y ejecutar formas de trabajo integrales que permitan atender sectores sociales en los márgenes sistémicos. La problemática inicial que proponemos se vincula a la memoria histórico-social afrodescendiente, pues como veremos, es de las menos atendidas en Latinoamérica, a pesar del importante papel que nuestros pueblos han llevado desde su esclavización, luchas de liberación y composición de la diversidad étnica de cada Estado-nación. La poca atención a este desarrollo histórico se entiende bajo categorías y conceptos de fenómenos sociales que siguen vigentes y que no podemos

pasar por alto aquí, como la invisibilización por racialización, discriminación, violencia política y económica, así como un profundo colonialismo que aún permea casi todas las capas de nuestros Estados y sociedades en Latinoamérica.

2. ARQUEOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA Y LA INERCIA COLONIAL DE LARGA DURACIÓN

Lo primero que hay que entender es que la ciencia arqueológica no queda excluida de la inercia colonial, de hecho, en muchas ocasiones refuerza su narrativa histórica. La forma en que narramos la historia, lo que investigamos, lo que no y cómo lo hacemos es el reflejo directo del grado de colonialismo en cada disciplina. En el debate sobre la historia de la ciencia arqueológica siempre se presentan argumentos reduccionistas sobre los alcances de la misma, ya sean temporales, espaciales o hasta de fenómenos sociales que se pueden o no estudiar desde dicha disciplina. Por ejemplo, para el caso mexicano, el tiempo es determinante, existe una especie de consenso en donde la arqueología sólo puede estudiar las culturas prehispánicas, anteriores a la invasión española, esto es por demás reduccionista o colonial, pues todo aquello que deviene después del siglo XVI, es por lo menos el fundamento más inmediato de lo que somos ahora. Recordemos que la estrategia colonial consistió y aún consiste en borrar la historia originaría de las poblaciones conquistadas o explotadas. En las luchas por la independencia de los territorios latinoamericanos, se tuvo la necesidad de recuperar parte de la historia originaria, pero en la inercia colonial quedaron fuera de aquella narrativa nuestros pueblos afrodescendientes, emanados de la dolorosa diáspora africana de la trata transatlántica.

Aquí, entendemos que la arqueología estudia toda actividad humana en su larga historia, desde la más antigua hasta ayer. Por su forma metodológica y su despliegue ontológico, esta disciplina relaciona la materialidad para contextualizar y definir el fenómeno social en cualquier momento de la historia. No hay

pues elementos científicos para descartar el estudio de un pueblo, ya sea por tiempo o espacio. Un descarte sólo puede responder a un constructo ideológico consciente o inconsciente de corte colonial, lo que ha ocurrido para el caso de la arqueología de la diáspora africana en nuestro país. Aquella diáspora africana se mantuvo en las sombras de nuestra historia por siglos, aquel acto de resistencia, lucha de cimarronaje, autonomía palenquera, etc., ha sido borrado por completo y debemos recuperarlo. La idea de un Estado-nación que se sustente en la pluralidad y diversidad cultural, y en un profundo sentido de soberanía e independencia no puede permitirse su exclusión por omisión, proyecto o carga histórica del coloniaje.

Así, las razones para una arqueología de la Diáspora Africana en nuestro país son varias, pues debe enfrentar problemáticas y fenómenos que atraviesan el proyecto colonial, por ejemplo, el racismo. Recordemos que el racismo es sistémico y vertical. Hay que comprender y entender que se aplica no sólo por el color de la piel, se aplica como justificación dominante según tu posición en la lucha y estructura de clases. En el sistema capitalista, según tu posición de estatus social, se aplicará la graduación de racismo necesaria. Si ocupas un lugar en las clases altas aun así te aplicarán racismo y discriminación, si ocupas un lugar en las clases bajas, el racismo será cruel, lacerante y destructivo. No olvidemos nunca que el racismo se construye como forma permisiva de explotación y esclavización durante la colonia. Y jamás olvidemos que el capitalismo se nutrió de muchas de esas formas de explotación anteriores. Entonces, separar la lucha contra el racismo, de la lucha de clases es simplemente un acto estéril. El uno seguirá existiendo si su condicionante, las formas de explotación y expansión colonialista, aún se reproducen. Durante la expansión de las colonias, el racismo se ocupó mayoritariamente para la esclavización del África, ahora durante el capitalismo y su neocolonialismo, lo ocupa para todo aquel pueblo que decida despojar, explotar y expoliar. Por ejemplo, el

adjetivo permisivo del palestino como "animales horribles" según las declaraciones de Dan Gillerman, exembajador de Israel ante la ONU (Kasim en Anadolu Ajasi, 2023), es otra vez el proceso de deshumanización racista del sistema genocida que persiste, para el despojo territorial, de riqueza y recursos.

Por lo anterior, entendemos a la arqueología de la Diáspora Africana como arma de memoria: pues la arqueología redescubre toda aquella materialidad construida y ocupada por los pueblos en toda la historia de la humanidad. En ese sentido, visibiliza lo que una vez existió, lo que alguna vez hicimos. Si retomamos la idea de la lucha contra el racismo y el clasismo, podemos ver inmediatamente su función en cuanto a la visibilización de una historia no contada, oculta, sepultada por el sedimento acumulado del prejuicio y proyecto de explotación colonial y capitalista. En las estructuras de los Estados nación actuales, el racismo colonial persistió porque son Estados capitalistas, entonces, todo el proyecto continuó y se disfrazó de pluralidad. Por eso en México, sólo hasta el 2019 se reconoció la existencia de nuestros pueblos afrodescendientes en la Constitución, con un desfase de siglos. Ahora bien, el trabajo de una arqueología que no quiere seguir la inercia colonial, es buscar, encontrar, entender y explicar toda aquella materialidad, territorialidad, etc., de nuestros pueblos afrodescendientes. Eso ayudará a tender las anclas necesarias para afianzar su carga histórica más profunda, para reivindicar sus luchas y trabajo en este territorio, para reforzar cimientos fuertes que ayuden en su exigencia de derechos reivindicativos y reparatorios. Esa materialidad es el testigo de su existencia por siglos, y es necesaria, porque si el sistema lo ve conveniente, los desaparece no sólo del mapa, también de los censos, también de las políticas públicas y de todo derecho humano, los vuelve a deshumanizar.

El ejemplo de Palestina otra vez es importante. En cualquier momento, el sistema genocida actual, puede no reconocer el derecho de un pueblo milenario a su territorio. No les basta con

bombardear la ciudad entera, y matar miles de niños, adultos y ancianos. También bombardean sitios arqueológicos, porque en su delirio piensan que así podrán borrar todo rastro de su existencia, toda memoria de ese pueblo por completo (Olivo, 2026). Y entonces las formas de reproducción y acumulación originaria de la riqueza se repiten una y otra vez, a sangre y fuego. Es un sistema genocida, y ante ello nuestra mayor arma es la memoria histórica, pues sólo ella nos dará acceso a los códigos de resistencia para sobrevivir, y en algún momento, vivir la transformación necesaria de nuestras condiciones de vida.

Por otro lado, una arqueología de la diáspora africana, no puede soslayar la derivación de problemáticas del contexto actual respecto a la cuestión cultural (Olivo, 2012), pues además de la agresión directa a nuestros pueblos afrodescendientes, existen formas de apropiación, extractivismo y fetichización de la misma. Esto puede observarse a través de un concepto que el antropólogo Héctor Díaz-Polanco ha definido bien, nos referimos a la *etnofagia,* y que se entrevera con lo que Zizek (2007) analiza con el llamado "capitalismo cultural", la relación entre los fenómenos emanados de políticas económicas como culturales son el eje de análisis, entendiendo que la dificultad de observar el desarrollo histórico de dichas poblaciones, también repercuten en el entendimiento de su presente. Pues hoy en día, en ese trance, el capital globalizante "exalta" la diversidad, mediante la ideología multiculturalista, y como nunca, busca convertir la pluralidad de culturas en un puntal de su reproducción y expansión (Díaz-Polanco, 2006). A dicho mecanismo del capitalismo, a dicha estrategia, Díaz-Polanco la ha denominado *etnofagia*, en donde se intenta conceptualizar esa imagen de "boca abierta", apetito de diversidad, digestión o asimilación de lo comunitario, engullimiento de lo "otro" (Díaz-Polanco, 2006, p.160). En lugar de las acciones brutales del pasado, la etnofagia toma cuerpo como un conjunto de "sutiles fuerzas disolventes" del sistema, esto consiste en: "el abandono de los programas y

las acciones explícitamente encaminadas a destruir la cultura de los grupos étnicos y, en cambio, la adopción de un proyecto de más largo plazo que apuesta al efecto absorbente y asimilador de las múltiples fuerzas que pone en juego el sistema…" (Díaz-Polanco, 2006, p.160), no es el abandono de la meta integrante, sino su promoción por otros medios, "no" se busca la destrucción mediante la negación absoluta o el ataque violento de las otras identidades "sino su disolución gradual mediante la atracción, la seducción y la transformación" (Díaz Polanco, 2006, pp.160-161). Pero hay que decir que las dos formas mencionadas persisten hoy en día, de hecho, conviven mutuamente, por ejemplo, Palestina.

Lo anterior puede observarse en una buena parte de pueblos originarios del mundo, aunque no así para los afrodescendientes, quienes no han llegado siquiera al reconocimiento de su patrimonio arqueológico, histórico y cultural por parte del Estado-nación "moderno", algunos sectores sociales, académicos, etc. Y aquí recae el mayor riesgo, pues su explotación cultural, sólo es efímera y fenotípica, su fetichización y cosificación es menos complicada para el capital, pues no se tiene la reivindicación de su base histórica que le permita una resistencia efectiva ante el uso y manejo de sus cuerpos, territorio, cultura, etc. Recordemos que la colonia y el capitalismo han mantenido una reproducción por despojo, destierro, desarraigo y ocultamiento de la memoria profunda de los pueblos, provocando no una, sino, constantes oleadas diaspóricas en el mundo. En nuestros pueblos afrodescendientes, también recae una doble fetichización, la cuestión tiene doble y triple perfil, es decir, bajo esta nueva forma de proceder, el capital afecta no sólo a las comunidades originarias o indígenas, sino a cualquier grupo étnico que figure como potencial consumidor (Pueblos Afrodescendientes), pues recordemos que una de las nuevas características del capitalismo tardomoderno es precisamente la mercantilización de nuestra experiencia misma (Zizek 2007, pp.27). Esto es que, cada vez se compran menos productos (objetos materiales) y cada vez más

experiencias, esta doble fetichización, hace a los objetos materiales simples soportes, y en paralaje ahora, con la mercantilización de la cultura; hace a los seres humanos simples objetos, que soportarán el peso del mercado que ofertará sus expresiones culturales (Olivo, 2012), y al carecer de una representatividad histórica y reivindicada, las "experiencias" culturales de nuestros pueblos afrodescendientes se vuelven fácilmente maleables, cosificadas, exotizadas y vendibles.

3. CONTEXTUALIZACIÓN AFRO-LATINOAMERICANA

Como se sabe y se vive, varios elementos sustanciales del sistema colonial han trascendido sus tiempos y contextos. La esclavitud se transformó y la explotación se instaló en las estructuras más profundas de la formación social siguiente, dando como resultado un capitalismo sumamente violento. Para los pueblos africanos que fueron esclavizados y secuestrados de sus lugares de origen desde el siglo XVI, las formas de explotación y esclavitud sólo cambiaron con el tiempo, pero su finalidad se mantuvo incólume, ver caso Furukawa en Ecuador (Mantuano, 2025). En ese trance, se pueden seguir una serie de fenómenos sociales que actúan como anclajes del tiempo, y que se pueden leer como guías para entender el presente de sus pueblos. Aquí se retoman como eje aquellos actos que, como relámpagos históricos, fueron formando la constante lucha del pueblo afrodescendiente por su derecho a la libertad y vida digna. Relámpagos conformados según el contexto en donde se dieron, pero siempre bajo el mismo objetivo, pues después de cinco siglos, hoy en día persiste la explotación, discriminación y un profundo racismo que se devela en casi todos los ámbitos de la vida cotidiana, institucional y legal.

La importancia de estudios desde la arqueología para los fenómenos emanados de la diáspora africana en Latinoamérica radica en proponer una vía analítica de larga duración y contextualización. Entendiendo que algunos de los fenómenos de violencia actual, derivan de su condición desarrollada desde

la colonia, en un continuo de prejuicios que dicho sistema instaló para la población afrodescendiente, y que hoy en día se reproduce en diversas formas en los márgenes del capitalismo. Un ejemplo sencillo es que, para comprender qué es o qué comprende el patrimonio arqueológico, histórico y cultural afrodescendiente, debemos remitirnos al conocimiento de sus procesos sociohistóricos, pues regularmente, se asocia o define el patrimonio desde la visión derivada del centro de denominación genérica del conocimiento, cayendo en una descalificación inmediata respecto a lo que los pueblos afrodescendientes recuperan como su memoria histórica, este tipo de casos, lo hemos registrado personalmente en Ecuador, en donde una Hacienda Jesuita esclavista, un Trapiche de producción de azúcar, o un cementerio, no son considerados como patrimonio arqueológico afrodescendiente, a pesar de que es en dichos lugares donde la mayoría de esos pueblos desarrollaron buena parte de su historia. Otro tema que es muy notorio, por su ausencia, es el educativo, al menos en la educación formal en México y la mayoría de países latinoamericanos, la historia del pueblo afrodescendiente es nula, lo que ha llevado a varias comunidades a desarrollar estrategias de etnoeducación para poder transmitir su historia y saberes ancestrales.

A decir, los estudios generales sobre la diáspora africana en el continente americano avanzaron lentamente durante casi todo el siglo XX, es relativamente reciente el aumento de investigaciones sobre el tema, al menos si se compara con las poblaciones originarias, en Latinoamérica sólo Brasil, Ecuador y Colombia presentan avances que se han materializado o se ven reflejados en procesos de reconocimiento constitucional, educación y territorialidad, sin embargo, aún falta mucho trabajo por hacer. El Caribe y Norteamérica si presentan una diferencia significativa respecto a su producción de investigación, pero aún muy poco respecto a procesos de auto reconocimiento comunitario, un buen ejemplo es el texto de González-Tennant.

(2014); "The "Color" of Heritage: Decolonizing Collaborative Archaeology in the Caribbean. Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage", que, si bien nos servirán como apoyo fundamental los avances en dichas regiones, nos concentraremos en los países mencionados, ya que es donde más se necesita el trabajo de investigación y colaboración comunitaria.

Hay que señalar que, respecto a los estudios antropológicos, ya ubicados en los casos de investigación y comparación que aquí proponemos, existe un avance igualmente lento, pero, en la región del Chota y Esmeraldas en Ecuador, se presenta una singularidad que debe tomarse en cuenta, pues varias de las investigaciones las han realizado antropólogos y sociólogos que son parte de la misma comunidad (Chalá, 2006 y 2013; Antón, 2014, 2015, 2019 y 2021; León, 2005; García, 2004 y 2016, etc.,) lo que ha provocado un proceso de autorreconocimiento y reivindicación profundo y más acelerado respecto a otras regiones de Latinoamérica, lo cual nos interesa sobremanera recuperar. En dicho proceso, sus luchas se han concentrado en el aspecto territorial, saberes ancestrales, cultura y etnoeducación, sobre este último tema, se ha dado un avance significativo, pues desde hace décadas, estas comunidades procuran transmitir su conocimiento bajo principios afrocentrados. Lo anterior es entendible puesto que, en dicho territorio, inició una lucha y resistencia desde su cautiverio, con la formación de territorios libres, Palenques o poblados de cimarrones desde inicios del siglo XVI (espacios que también formarían parte de su patrimonio arqueológico) (Chalá, 2006; León, 2017; Rueda, 2021; Olivo, 2023ª; Balanzategui, 2017, etc.) mismos que se debatieron primero con la Corona y después con la República. En el trance de su resistencia, ya avanzado el siglo XX, desde sus espacios libres, comenzaron un proceso de fortalecimiento de sus saberes ancestrales vinculado a sus procesos educativos, esta acción permitió un desarrollo de autorreconocimiento que sigue hasta nuestros días.

Para esta región de Ecuador, durante el 2023, dio inicio un

proyecto de gran envergadura (del cual formamos parte), de carácter interdisciplinar, integral, interinstitucional, interuniversitario y por supuesto comunitario. El mismo ha unido esfuerzos entre el Centro de Investigación Estudios de África y Afroamérica (CEAA-UINPIAW), varias Universidades, la CONAMUNE-C, y la Federación de comunidades y organizaciones negras de Imbabura y Carchi (FECONIC) en donde se trabajó en conjunto con antropólogas y arqueólogas afrodescendientes en el proyecto de investigación "Sitios de Memoria en el Territorio Ancestral del Valle del Chota-La Concepción-Salinas y Guallupe: Patrimonialización y Salvaguardia", mismo que busca "revitalizar la memoria en el territorio ancestral, en torno a los legados tangibles e intangibles del tráfico de personas africanas y afrodescendientes esclavizadas y del proceso de esclavización instaurado en esta zona a partir del siglo XVI, con el objetivo de que —ante la destrucción sistemática y paulatina de los patrimonios tangibles e intangibles y el riesgo de la pérdida del legado histórico-cultural afrodescendiente en el Ecuador— estos sitios de memoria colectiva, más adelante, puedan tener un proceso de rehabilitación, salvaguarda y patrimonialización" (Chalá, Anangonó, Minda, Pabón, Balanzátegui, Chavez, Delgado, y Olivo, 2023). En ese marco, se ha propuesto la reconstrucción arqueológica y antropológica de un circuito de la memoria que incluye las comunidades del Chota, el primer palenque libre del territorio; así como cementerios, casas hacienda y trapiches de varias comunidades. Los colegas afrodescendientes tienen claro que "La investigación colaborativa interdisciplinaria y de base comunitaria que se viene realizando durante los últimos años es una respuesta a la continuidad de los legados de la esclavitud, el racismo estructural y las diferentes expresiones de violencia a nivel interpersonal, simbólica y sistémica" (Chalá et al., 2023). Por supuesto, este tipo de proyectos detonan una serie de experiencias enriquecedoras sobre las formas de pensar y practicar la arqueología de la diáspora africana, aunque

debe señalarse que cada contexto regional de Latinoamérica amerita un proceder diferente, ya sea por el poco avance en las investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas, o por diversas circunstancias y fenómenos que emanan del margen sistémico dentro de cada Estado-nación.

Por su parte, las investigaciones generales sobre arqueología y patrimonio cultural de la diáspora africana en Brasil y Colombia son varias, si bien aquí no podemos extendernos, nos permitimos al menos mencionar algunas que tocan problemáticas de la arqueología y el Patrimonio Cultural Afrodescendiente, como es el caso de los trabajos de María Fernanda Escallón (2017; 2018; 2019a y 2019b, etc.), respecto a investigaciones que correlacionen el patrimonio cultural y la afrodescendencia, en sus textos de "The Formation of Heritage Elites: Talking Rights and Practicing Privileges in an Afro-Colombian Community", "Heritage, Land, Labor and Competing Claims for Afro-Colombian Rights" y "Rights, Inequality and Afro-Descendant Heritage in Brazil", los trabajos de Funari, P. (1999) "Etnicidad, identidad y cultura material: un estudio del Cimarrón Palmares, Brasil, siglo XVII", entre otros que aparecerán en el análisis de la investigación. Por su parte, en estudios sobre Palenques, en Colombia, debe ponerse atención al trabajo de Mantilla Oliveros (2011) sobre "Una historia contada a múltiples voces. Arqueología Histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia. San Basilio de Palenque siglo XIX – XX", en donde la materialidad toma un sentido de resistencia temporal y continua. Igualmente debemos poner atención a los avances en Cuba con los trabajos de Singleton, T. A. (2001). Slavery and spatial dialectics on Cuban coffee plantations. World Archaeology, Jamaica, Panamá, y el Caribe en general. Esto y otros trabajos nos permiten extender los parámetros de referencia para los contrastes necesarios, y poder ubicar de mejor manera la definición de contextos en asentamientos de resistencia palenquera y cimarrona en México

4. DEL MÉXICO NEGRO A LA DIÁSPORA AFRICANA

En las investigaciones antropológicas y afrodescendientes en México, la cuestión es, por decirlo menos, alarmante. Si bien los estudios iniciaron muy temprano, a mediados del siglo XX, no tuvo la continuidad que merecía; Aguirre Beltrán nos dice que "En 1942, a instancia de don Manuel Gamio, emprendí la investigación de la población negra en México con una orientación que pretendió, en su carácter más no en su escala, seguir el enfoque integral que el ilustre antropólogo había puesto en marcha en Teotihuacán", se trataba, nos dice Beltrán, de que "El estudio del negro, según lo acordamos Gamio y yo, debía emprenderse en dos planos: el histórico y el etnográfico, esto es, en el pasado y en el presente, para que los hallazgos, en el estudio interdisciplinario, se apoyaran mutuamente" (Beltrán, 1972), a los cual, por supuesto sumaríamos la arqueología, aunque nunca sucedió. La investigación de Beltrán derivó primero en su esbozo etnográfico de Cuijla (1958), y luego en su compendio de la Población Negra de México (1972) entre otras obras.

Durante la década de 1980 en adelante, aunque pocos, hay trabajos muy importantes que continuaron la investigación desde la antropología, la historia y etnohistoria; se pueden mencionar los de Adriana Naveda (1987) sobre los esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, o el de cimarrones veracruzanos de 1609 a 1735; también, desde la historia se puede leer a Luz María Martínez (1994) con el compendio de la presencia africana en México; igualmente los trabajos de Guadalupe Chávez (1994), sobre propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán de 1600 a1650, Morelia; o de María Guevara (1996) sobre la participación de los africanos en el desarrollo del Guanajuato colonial; así como la "Historia de la población negra en Tabasco" de Juan Andrade (1996); y sin dejar de mencionar el largo trabajo antropológico e histórico de María Elisa Velázquez (1998; 2007; 2012, etc.) sobre los pueblos afrodescendientes de México, así como los de Gabriela Iturralde (2012; 2021; 2022,

etc.); existen igualmente trabajos más focalizados, fuera de las regiones de la costa chica de Guerrero y Oaxaca, así como Veracruz, que regularmente se registran como afrodescendientes, nos referimos a la investigación Luz Amelia Armas y Oliva Solís (2001) sobre esclavos negros y mulatos en Querétaro del siglo xviii: o la tesis doctoral de Rafael Castañeda (2011) sobre Religión, identidad y sociedad: dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo xviii); y temas específicos, como el de Jane Landers (2005) sobre las expediciones españolas contra los cimarrones en el siglo xvii; y el reciente libro de Itza Amanda Varela (2023) Tiempo de diablos: usos de la cultura y el pasado en el proceso de construcción étnica de los pueblos negros afromexicanos. Por supuesto, hay más trabajos, aunque repetimos, son los menos con respecto al tema.

5. LA ARQUEOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO

En cuanto a la arqueología, tiene razón Itza Varela al anotar que "En otras regiones de México con presencia de población africana o afrodescendiente, no es posible pensar en una arqueología del período esclavista porque no hay ruinas ni sitios arqueológicos que lo constaten, o por decirlo de otra forma, la arqueología mexicana no ha desarrollado una relación disciplinar con los ingenios y hospitales para esta población, dado que no hay registro como colectividad específica durante la Colonia" (Varela, 2023, p. 66). En la búsqueda hasta ahora emprendida en México, no ha sido posible ubicar algún texto sobre arqueología de la diáspora africana que abarque una contextualidad completa en todo el territorio mexicano, lo que menciona Varela en cuanto que la arqueología mexicana no ha desarrollado una relación disciplinar con los ingenios y hospitales para esta población es correcto, además de otros espacios de desarrollo social, como los Palenques o asentamientos de cimarrones, lo que nos proponemos realizar aquí, o al menos impulsar dicha arqueología y conservación patrimonial. Sin embargo, hay que mencionar dos

esfuerzos importantes, uno es de Fournier, P., & Charlton, T. H. (2008) y otro de América Malbrán (2010), quienes intentan, desde la arqueología histórica acercarse a la historia afrodescendiente en la Ciudad de México, aunque se topan con la poca probabilidad de encontrar la materialidad que se buscaba.

6. LA ARQUEOLOGÍA NEGRA[1] COMO RESISTENCIA A LA CONDENA COLONIAL

Como hemos mencionado, aquí iniciamos el debate sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórico y cultural de la diáspora africana en México. Proponemos el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica (Olivo, 2016) misma que contempla una posición ética-política, asumiendo valores en la ciencia; una visión antropológica como acercamiento al conocimiento de problemáticas actuales, y; la relación interdisciplinaria para estudiar los diferentes fenómenos de la totalidad social concreta. Nuestra prioridad es atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional, tanto políticas públicas que incidan en la transformación de su realidad, como en la representación y reivindicación histórica.

A continuación, desplegamos una serie de notas, que pensamos pueden ayudarnos a trazar una propuesta metodológica para impulsar una Arqueología de la Diáspora en México. Hemos hecho algunas anotaciones al inicio, sobre el posicionamiento político, histórico y social, del cómo pensamos y por qué de la necesidad de la misma. En ese sentido, para nosotros, la metodología también es política, y por ello buscaremos desarrollarla de la mano con los objetivos del proyecto actual. Además de puntuar y definir aquellos contextos que integran el estudio arqueológico de nuestros pueblos afrodescendientes. La definición de dichos

contextos tiene que ver con los fenómenos que pensamos eje para el conocimiento concreto del desarrollo de la historia diaspórica; aquellos lugares y momentos de la esclavización-explotación; la autonomía palenquera durante la colonia; las rutas y el sistema de pensamiento-acción del cimarronaje y la larga duración de resistencia que guarda la memoria comunitaria.

Debemos anotar que el presente punteo es netamente arqueológico-metodológico, es decir, será en otros textos en donde debatiremos desde la teoría los fenómenos arriba mencionados, y hemos decidido hacerlo de esta manera, porque los debates sobre el cimarronaje o la autonomía palenquera (Moura, 2022 y 2020; Tardieu, 2017; Funari, 1999; Mantilla, 2011; León, 2021, etc.), son extensos y no nos daría el espacio aquí para traerlos como se merece. Sin embargo, debemos señalar que aquí, pensamos dar prioridad a los contextos de cimarronaje y autonomía palenquera, porque con ello, puede establecerse una línea clara sobre la descolonización de la arqueología en dos sentidos, uno en el nivel histórico y otro en cuanto al sistema de investigación disciplinar; el primero, debe actuar como un ariete para romper las murallas de la narrativa colonial-occidental, en cuanto a la población afrodescendiente, y el segundo; debe atender toda aquella referencia contextual de investigación que rompa los cánones establecidos hasta ahora desde la arqueología colonizada, es decir, debe poner atención a aquellos fenómenos que han quedado fuera de los sistemas metodológicos de la misma. Estamos convencidos que el desarrollo de una *arqueología negra* es otro puntal de lucha ideológica, histórica y política que puede aportar en los estudios de la diáspora africana en México y Latinoamérica.

Otros de los factores que apremian a una arqueología de la diáspora africana en nuestro país, son las problemáticas inmediatas que debemos subsanar de manera urgente, por ejemplo, el mapeo actual de representación de nuestras poblaciones afrodescendientes. Si bien, se conocen los dos núcleos representativos, como la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, así

como el área de Veracruz y el Golfo de México, también tenemos presencia en prácticamente todo el territorio nacional. Este problema tiene que ver con el sistema de autorreconocimiento y de censo para dichas poblaciones, y hay que mencionarlo, pero también tiene que ver con la nula investigación del desarrollo de nuestras poblaciones afrodescendientes durante la colonia, así, lo que buscamos es no sólo ponerlos en el mapa histórico y geográfico, también, por supuesto, en el mapa de explicación dentro de la historia general de México.



Figura 1. Mapa "Pueblo Afromexicano" elaborado por el INPI (2024)

7. LOS CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO

Para definir o acercarnos a los contextos de la diáspora africana en México, debemos concentrarnos en dos elementos fundamentales, las formas de explotación-esclavización y las formas de resistencia-cimarronaje-rebelión, la contradicción emanada de ambas define las causalidades que caracterizarán los espacios habitados, así como su modo de vida, cultura, y formación social[2] posible, sobre todo en la autonomía de asentamientos cimarrones

o palenqueros. Entender esta problemática es fundamental, pues en la medida en que la materialidad pueda recuperarse, se podrán establecer los tipos de relaciones sociales emanados de dichos contextos. Por ejemplo, si recuperamos cerámica, herramientas, etc., que ocupaban nuestros pueblos esclavizados en una hacienda jesuita dedicada a la producción de azúcar, la materialidad estará condicionada a las formas de producción y reproducción dentro de ese contexto, con materialidad limitada, cultura y organización semi estructurada, etc., pues las condiciones de opresión determinarán casi en su totalidad, la vida del pueblo esclavizado. Sin embargo, las dinámicas y por ende la materialidad cambian en actos de cimarronaje y rebelión, pues inicia una resistencia abierta y lucha por la liberación de dichas condiciones, hasta conseguir escapar, resistir, asentarse y organizarse de manera autónoma.

La lectura contextual y material de estos actos de resistencia, debe ser estudiada siguiendo los procesos definidos, por ejemplo, los niveles de resistencia deben registrarse según el cual se encuentren, a decir; un primer nivel desde su secuestro en el continente africano y fugas tempranas de naufragios que tengan cierto avance o lleguen a lograrse; un segundo nivel bajo los contextos de opresión esclavizada; un tercer nivel en momentos de fuga y cimarronaje de escapatoria; un cuarto nivel en escenarios de rebelión abierta y planificación de fuga masiva; y el quinto nivel, en donde ya han logrado establecer un asentamiento cimarrón autónomo, un Palenque o Quilombo. Debe anotarse que dichos niveles de resistencia no son condicionantes en su secuencia, es decir, pueden saltarse, o en su caso, darse al mismo tiempo o complementarse. Para nuestro caso, nos enfocaremos en el último nivel con mayor énfasis.

En sí, proponemos cinco contextos arqueológicos iniciales, a decir:

a) Contextos de secuestro en África y naufragios en el cruce transatlántico.
b) Contextos de esclavización.

c) Contextos de rebelión.
d) Contextos de fuga y cimarronaje.
e) Contextos de asentamientos autónomos de resistencia.

Estos contextos iniciales, pueden guiarnos de manera estable para iniciar los procesos de investigación arqueológica de reconocimiento de superficie, prospección y excavación. En su desarrollo, tomaremos en cuenta toda aquella materialidad que podemos ocupar como indicador de la diáspora africana, y en un inicio no importa su temporalidad, pero sí su "contexto momento y arqueológico" (Bate, 1998), esto quiere decir que la secuencia de registro puede variar en temporalidad, si se toma la materialidad utilizada actualmente por nuestros pueblos, se entiende que derivan de una carga histórica de larga duración, según su uso. Como se sabe, en México, aún no contamos con una clasificación, variaciones o en su caso un registro mínimo de la materialidad arqueológica de la diáspora africana, en este sentido, la búsqueda inicial queda abierta para ir reconstituyendo y creando la muestra necesaria para comprender algunas de las problemáticas iniciales. A decir:

a) Contextos de secuestro en África y naufragios en el cruce transatlántico; son aquellos que se encuentran en los puertos y centros de secuestro en África, mismos que nos guían en la definición étnica de cada grupo víctima de la trata transatlántica. También se observa todo aquel naufragio en costas del continente americano que permitió una fuga temprana de pueblos o grupos africanos sobrevivientes del cruce trasatlántico.

b) Los contextos de esclavización-explotación; los entendemos como todos aquellos lugares productivos y reproductivos en donde eran oprimidos nuestros pueblos afrodescendientes, desde Haciendas ganaderas, de algodón, azucareras, etc. Casas principales, cacicales o eclesiásticas. Dichos contextos pueden ser estudiados ya sea en grandes ciudades o en las áreas rurales. La materialidad registrada debe contemplar todas aquellas áreas de actividad posibles, como lugares de trabajo-explotación y

áreas de reproducción.

c) Los contextos de rebelión; los entendemos como aquellos lugares y espacios relacionados con los contextos de esclavización-explotación. Sólo en estos últimos pueden encontrarse en su contexto momento, y pueden ser identificados y definidos inicialmente desde la investigación documental, al menos hasta definir las características materiales-contextuales como para interpretarlos de manera directa.

d) Los contextos de fuga y cimarronaje; estos son los más difíciles de identificar, tienen que ver todos aquellos espacios geográficos que permitieron realizar el tercero y quinto nivel de resistencia. Todos aquellos caminos, extravíos, asentamiento-campamento, y escondites temporales que usaron nuestros pueblos cimarrones tanto para el momento de fuga como en la planificación de resistencia hacia su libertad autónoma. El mapeo de dichos contextos es fundamental para poder acceder al sistema de la praxis cimarrona durante el siglo XVI hasta el XIX. Dicha ubicación y seguimiento permitirá entender el movimiento diaspórico desde una perspectiva netamente anticolonial.

e) Los contextos de asentamientos autónomos de resistencia; los entendemos como todo aquel asentamiento de resistencia fuera del control colonial o de la corona. En su definición pueden ser Palenques, Quilombos, etc. Aquí, se dará el quinto nivel de resistencia, el mayor de todos, es aquí en donde se despliegan todos los aspectos de categorización de manera más clara, tanto los modos de vida, cultura y formas de organización social. La importancia de acceder a su contextualización es vital para acceder a todas las claves de resistencia cimarrona y las estrategias ocupadas para lograr su liberación. Ubicar, prospectar y excavar estos contextos es la meta a alcanzar en el estudio de la Diáspora Africana en México, sin pormenorizar los anteriores.

8. LOS CONTEXTOS DEL CIMARRONAJE: RECONSTRUCCIÓN DE GEOGRAFÍAS DE LA RESISTENCIA

En el proyecto de Arqueología de la Diáspora Africana en México, hemos iniciado con la georeferenciación espacial y documental de rebeliones, fugas y cimarronaje. El mapeo de dichos niveles de resistencia está concentrado por ahora en las regiones de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, así como el área de Veracruz y el Golfo de México. Esto implica la reconstrucción de rutas y caminos históricos que permitan acercarnos de mejor manera a las áreas ocupadas y territorializadas de la diáspora. Desde la interdisciplinariedad, trabajamos con documentos históricos del siglo XVI al XIX, cartografías históricas, etnografías y datos geográficos, así como reconocimientos de superficie arqueológica. Pensamos que al comprender de manera más completa el área de representatividad y presencialidad histórica de la diáspora africana en el territorio mencionado, podemos encontrar con mayor facilidad el patrón de asentamiento regular o estratégico de Palenques, etc.

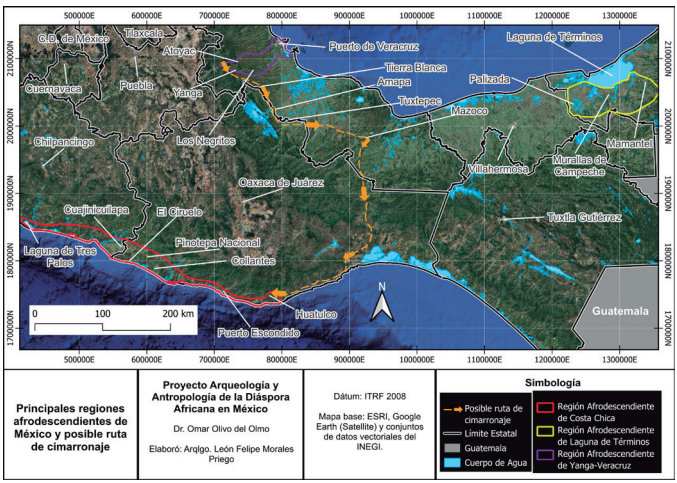


Figura 2. Principales regiones de estudio afrodescendientes de México y posible ruta de cimarronaje desde el presente proyecto (2026).

El mapeo comprende también un sistema de estudio toponímico, corroborado con mapas coloniales y su correlación documental. Al identificar algún asentamiento ya confirmado, se va incluyendo en el mapa final, según su cronología y tipo de asentamiento según su nivel de resistencia. El siguiente paso es una visita al mismo y su reconocimiento de superficie, para poder documentar y registrar el estatus en el que se encuentra en la actualidad. También, desde la antropología, se incluye el análisis etnográfico, poblados vecinos, etc. Esto permite la construcción de un correlato de larga duración desde la colonia hasta nuestros días, entendiendo el fenómeno del cimarronaje de la misma forma.

En el contraste de contextos, también se va documentando la presencia de haciendas esclavistas. Esto nos permite saber si las poblaciones actuales derivan de las mismas, o si son parte de una rebelión cimarrona o en su caso, descendientes de un Palenque. Esta visión de larga duración, pasa por los filtros del tiempo, pero también de sus contextos de resistencia, por ejemplo, el lugar o área de un asentamiento cimarrón, pudo ser después ocupado por una hacienda de explotación, y viceversa, seguir el rastro y la dinámica contextual es el reto por venir.

9.CARTOGRAFÍAS DE LA AUTONOMÍA PALENQUERA

Por ahora, nuestro objetivo inicial es lograr los primeros trazos de una cartografía de la autonomía palenquera en México. Sabemos del Palenque de NYanga, y aquí adelantamos, que, por ahora, hemos encontrado al menos tres Palenques más, dos en la costa de Oaxaca y otro en los límites entre Oaxaca y Veracruz (los cuales presentaremos en extenso en un texto que estamos preparando). Sin embargo, podemos mencionar que las claves de su localización, están en los mismos planes de resistencia cimarrona; eventos como saqueos, motines, intercambio, etc., aparecen continuamente en los documentos de denuncia coloniales, y decidimos seguirle la pista. El siguiente paso es corroborar su localización, presencia, y dinámica de territorialización; y por

supuesto su reconocimiento y prospección arqueológica.

Estamos convencidos de que, en la medida que logremos colocar en el mapa histórico y geográfico la mayor parte de Palenques cimarrones, la dinámica territorial de la presencia, resistencia y existencia de nuestros pueblos afrodescendientes cambiará radicalmente. Pues la lucha y construcción autonómica, sugiere una praxis que conlleva el uso de toda una carga histórica, un entramado complejo entre la violencia inicial de la esclavización, las estrategias de rebelión, y la culminación de la libertad autonómica, así esta última dure 20, 30 o 300 años. La arqueología negra entonces, se vuelve un acto de resistencia política en apoyo a la memoria de nuestras comunidades afrodescendientes actuales, con quienes caminaremos de la mano para el reconocimiento y reivindicación de su historia.

NOTAS

1 En memoria de mi querido amigo Rodrigo Navarrete, con quien después de largas pláticas, propusimos desde los territorios de Chuao, Venezuela, el derecho a nombrar y practicar una arqueología negra, como concepto político de liberación histórica anticolonial.

2. Ver categorías de la Arqueología Social en Bate (1998); Sanoja y Vargas (1992).; Vargas (1985).

10. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzálo (1958). *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.

Aguirre Beltrán, Gonzálo (1972). *La población negra en México*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.

Allen, Scott (2013). The movement of people and things in the Capitania de Pernambuco: Challenges for archaeological interpretation. En Beaudry, Mary. Parno, Travis. (Eds.), *Archaeologies of Mobility and Movement* (pp. 31-46). Nueva York, Estados Unidos de América:Springer.

Andrade, Torres. (1996). Historia de la población negra en Tabasco. En Martínez Montiel, Luz. (Coord.), *Presencia africana en México* (pp. 423-460.). CDMX, México, CONACULTA.

Antón, John. (2014)a. El conocimiento ancestral desde una perspectiva afrodescendiente. En Álvarez, Freddy. Chavero, Palmira. Oller, Martín. (Coords.), *AMAWTA: Seminarios de Investigación* (pp. 147-159). Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales IAEN.

Antón, John. Noboa, Elena. (Eds.) (2014)b. *Religiosidad Afroecuatoriana*. Quito, Ecuador: INPC.

Antón, John. García Serrano, Fernando. (2015). La presión sobre el derecho al territorio del pueblo afroecuatoriano. El caso de Comunidades Negras del Alto San Lorenzo. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 107-144. Doi: http://dx.doi.org/10.15446/rcs

Antón, John. (2019)a. Análisis de Políticas públicas para la inclusión étnica en Ecuador: las cuotas para acceso a la universidad pública en Ecuador y la afrodescendencia. En McKinley, Catherine. García, Shari. (Dir.a). *Propuestas de políticas públicas en el marco del Decenio Internacional para las personas afrodescendientes* (pp. 32-54), San José, Costa Rica: Asociación para el desarrollo de las mujeres negras costarricenses.

Antón, John. (2019)b. El antiguo trapiche de Mascarilla, de la memoria de la esclavitud y el patrimonio material afroecuatoriano. Diálogo Andino, *Revista de historia y geografía y cultura andina,* (58), 7-22.

Armas, Luz. Solís, Olivia. (2001). *Esclavos negros y mulatos en Querétaro, siglo XVIII: antología documental. Santiago*, Querétaro: Gobierno del Estado de Querétaro-Oficialía Mayor-Archivo Histórico de Querétaro.

Armstrong, Douglas. Hauser, Mark. (2009). A Sea of Diversity: Historical Archaeology in the Caribbean. En Majewski, Teresita. Gaimster, David. (Eds.), *International Handbook of Historical Archaeology* (pp. 583-612). Nueva York, Estados

Unidos de América: Springer.

Balanzategui, Daniela. (2017). *Archaeology of the Afro-Ecuadorians in La Concepción, Ancestral Territory of the Chota-Mira Valley (Carchi-Ecuador)* (Tesis de doctorado). Simon Fraser University, Columbia Británica, Canadá.

Balenzategui, Daniela. (2018). Collaborative Archaeology to Revitalize a Historic Afro-Ecuadorian Cemetery, La Concepción, Chota-Mira Valley (Carchi-Ecuador). *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, (7) 42-69.

Bate, Luis Felipe. (1998). *Proceso de investigación en arqueología*. Barcelona, España: Crítica.

Benjamín, Walter. (2005). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. CDMX, México: Contrahistorias.

Brown-Vicent, Layla. (2019). Seeing It for Wearing It: Autoethnography as Black Feminist Methodology. Taboo: *The Journal of Culture and Education*, 18(1), 109-125. Doi: https://doi.org/10.31390/taboo.18.1.08

Bryant, Sherwin. (2005). S*lavery and the Context of Ethnogenesis: African, Afro-Creoles, and the Realities of Bondage in the Kingdom of Quito, 1600-1800* (Tesis de doctorado). Department of History, Ohio State University, Columbus.

Campos, Luis. (1999). Negros y morenos. La población afromexicana en la Costa Chica de Oaxaca. En Barabas, Alicia. Bartolomé, Miguel. (Coords.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca: perspectivas etnográficas para las autonomías* (pp. 145-182). CDMX, México: INAH, INI y CNCA. http://www.ird.fr/afrodesc/spip.php?article203>

Castañeda, Rafael. (2011). R*eligión, identidad y sociedad: dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo XVIII)* (Tesis de doctorado). Colegio de Michoacán, Michoacán.

Chalá, Katherine; Anangonó, Génesis; Minda, Darwin; Pabón, Alison; Balanzátegui, Daniela; Chavez, Andrea; Delgado, Génesis y Olivo, Omar. (2023). *Sitios de memoria Afroecuatoriana en el Territorio Ancestral del Valle del Chota-La Concepción-Salinas y Guallupe: territorio, cultura y patrimonio*. Del Campo en

el Mundo, plataforma multimedia de la Jornada del Campo. Recuperado de https://www.delcampo.org.mx/Del-Campo-en-el-mundo/

Chambers, Douglas. (2001). Ethnicity in the Diaspora: The Slave-Trade and the Creation of African'Nations' in the Americas. *Slavery and Abolition*, 22(3), 25–39.

Chávez, Guadalupe. (1994). *Propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán, 1600-1650*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas.

Cottom, Bolfy. (2001). El patrimonio cultural nacional: el marco jurídico y conceptual. *Derecho y cultura*, (4), 79-107.

Cottom, Bolfy. (2007). El patrimonio cultural como problema interdisciplinario. *Revista digital de estudios en patrimonio cultural*, sección Mesa de Discusión, 1-7.

Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas (CLALI). (1982). Sobre la cuestión étnico-nacional en América Latina‖. *Boletín de Antropología Americana*, (7), 163-166.

Costas, Alejandra. (2021). *La crónica marginal del siglo XVI: el viaje de Miguel Cabello Valboa a la tierra de las Esmeraldas* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

Delgado, Genesís. (2023). *Espacios de explotación y materialidad de la resistencia. Arqueología Negra en Guayaquil* (Tesis de licenciatura), director de Tesis Omar Olivo del Olmo. ESPOL, Ecuador.

Díaz-Polanco, Héctor. (2006). *Elogio a la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia*. CDMX, México: Siglo XXI.

Escallón, María Fernanda. (2017). The Formation of Heritage Elites: Talking Rights and Practicing Privileges in an Afro-Colombian Community. En Silverman, Helaine. Waterton, Emma. Watson, Steve. (Eds.), *Heritage in Action: Making the Past in the Present* (pp. 63-74). Nueva York: Estados Unidos de América: Springer.

Escallón, Maria Fernanda. (2018). Heritage, Land, Labor and Competing Claims for Afro-Colombian Rights. *International*

Journal of Cultural Property, 25(1), 59-83. Doi:10.1017/S0940739118000061

Escallón, Maria Fernanda. (2019). Rights, Inequality and Afro-Descendant Heritage in Brazil. *Cultural Anthropology,* 34(3), 359-387. doi:10.14506/ca34.3.03

Falola, Toyin. (2013). T*he African Diaspora Slavery, Modernity, and Globalization*. Nueva York, Estados Unidos de América:University of Rochester Press.

Fanon, Frantz. (1983). *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires, Argentina:FCE.

Flewellen, Ayana. Odewale, Alcia. Dunnavant, Justin. Jones, Alexandra. White 3rd, William. (2021). Creating Community and Engaging Community: The Foundations of the Estate Little Princess Archaeology Project in St. Croix, United States Virgin Islands. I*nternational Journal of Historical Archaeology*, 25(4), 1-30. Doi:https://doi.org/10.1007/s10761-021-00600-z

Fournier, Patricia. Charlton, Thomas. (2008). Negritos y pardos: hacia una arqueologìa histórica de la población de origen africano en la Nueva España. En Lòpez Aguilar, Fernando. Weishu, Walburga. Fournier, Patricia. (Eds.), P*erspectivas de la investigación arqueológica*. Volumen III (pp. 201-234). CDMX, México: ENAH-INAH, CONACULTA, PROMEP.

Funari, Pedro. (1999). Etnicidad, identidad y cultura material: un estudio del Cimarrón Palmares, Brasil, siglo XVII. En Andrés, Zarankin y Félix, Acuto (Eds.), Sed no satiata, *Teorìa Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (pp. 77-96). Buenos Aires, Argentina: Ediciones de Tridente.

Gándara, Manuel. (2002). *Carlos Navarrete o cómo recuperar el interés por la poesía*. Proyecto Carlos Navarrete, Diario de campo, (suplemento 22), 21-25.

Gándara, Manuel. (2003). La interpretación temática: una aproximación antropológica. En *Cuadernos Técnicos, Antropología y Patrimonio: Investigación, documentación e intervención.* (Ed.) (pp. 110-123). Granadas, España: Comares.

Gándara, Manuel. (2008). *El análisis teórico en ciencias sociales: Aplicación a una teoría del origen del Estado en Mesoamérica* (Tesis de doctorado). ENAH, México.

García, Juan. (2002). *Guardianes de la tradición, compositores y decimeros*. Quito, Ecuador:PRODEPINE.

García, Juan. (2020). *Cimarronaje en el Pacífico Sur.* Quito, Ecuador:Abya Yala.

García Sánchez, Magdalena. (2019). Los valores patrimoniales: Una propuesta entre los resultados de la investigación arqueológica y la educación formal en el bachillerato. *Boletín antropológico*, 37(98), 299-333.

Guevara, Maria Guadalupe. (1996). Participación de los africanos en el desarrollo del Guanajuato colonial. Martinez, Luz Maria. (Ed.), *Presencia africana en México* (pp. 33-198). CDMX, México:Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

González, Edward. (2014). The "Color" of Heritage. Decolonizing Collaborative in the Caribbean. *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, 3(1), 26-50.

Hall, Gwendolyn. (2005). *Slavery and African ethnicities in the Americas: restoring the links*. Carolina Norte, Estados Unidos de América: University of North Carolina Press.

Hoffman, Odile. (2010). Afroveracruzanos. En Florescano, Enrique. Ortiz, Juan. (Coords.), *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz* (Vol. 2) (pp. 15-30). Veracruz, Veracruz: Patrimonio Cultural Veracruz-Gobierno del Estado de Veracruz-Universidad Veracruzana.

Hugh, Thomas. (1998). *La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. Barcelona, España: Planeta.

INMUJERES s/f *Datos de la Población Afrodescendiente en México.* INEGI.https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/199489/Datos_INEGI_poblacio_n_afromexicana.pdf

Iturralde, Gabriela. (2021). Afrodescendientes y afromexicanos en el México contemporáneo: siglos XX y XXI. INEHRM. (Ed.), *Historia del pueblo mexicano* (pp. 272-280). CDMX:México,

Iturralde, Gabriela. (2022). Afrodescendants in Latin America and Social Studies: A Perspective from Mexico. Piá, Sebastián. Wayne, Edwards. (Eds.), *Social Studies Education in Latin America Critical Perspectives from the Global South* (pp. 82-98). Nueva York, Estados Unidos de América: Routledge.

Jiménez, Antonieta. (2015). L*a vinculación social en arqueología. Planeación del impacto social de un proyecto arqueológico.* Michoacán, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Jiménez, Antonieta. (2017). *Compartiendo el tesoro. Metodología para divulgar la arqueología*. Michoacán, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Kasim, Samar (2023). *Exembajador de Israel ante la ONU llama a los palestinos "animales horribles e inhumanos*. Anadolu Ajasi. Recuperado de https://www.aa.com.tr/es/mundo/exembajador-de-israel-ante-la-onu-llama-a-los-palestinos-animales-horribles-e-inhumanos/3034605

Landers, Jane. (2001). La cultura material de los cimarrones: los casos de Ecuador, La Española, México y Colombia. Càceres, Rina. (Ed.), *Rutas de la esclavitud en África y América Latina* (pp. 145-156). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Landers, Jane. (2005). Una cruzada americana: expediciones españolas contra los cimarrones en el siglo XVII. De la Serna, Juan. (Comp.), *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (indios, negros, pardos y esclavos)* (pp. 73-90). CDMX, México: UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-Gobierno del Estado de Guanajuato-Archivo General.

Lane, Kris. (2000). Captivity and Redemption: Aspects of Slave Life in Early Colonial Quito and Popayán. *The Americas*, 57(2), 225–246.

Lara, Bárbara. Balanzágueti, Daniela. Maldonado, Olga. Morales Ana Maria: CONAMUNE-Carchi. (2014). *Jardín de la Memoria "Martina Carrillo", Propuesta para la Revitalización del Panteón Viejo, Cementerio de la Diáspora Africana, La*

Concepción (Siglo XVII-XX) (Nª1). Recuperado de https://praxis.uahurtado.cl/index.php/pa/article/download/19/32?inline=1

León, Edizon. (2017). Lectura crítica de la historia de los cimarrones de Esmeraldas (Ecuador) durante los siglos XVI-XVIII. *Historia y Espacio*, 13(48), 149-178.

Malbrán, América. Feria, Alfredo. (2010). *Arqueología Histórica: Una reflexión sobre contextos negros en la Ciudad de México*, 53-64. Recuperado de https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/1548

Mantilla, Johana. (2007). Historias locales, historias de resistencia: una aproximación a la cultura material de San Basílio de Palenque, siglos XVIII– XX. Memorias *Revista digital de historia y arqueología desde El Caribe*, 4 (7), 76-92.

Mantilla, Johana. (2011). *Una historia contada a múltiples voces. Arqueología Histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia. San Basilio de Palenque siglo XIX-XX* (Tesis de maestría). Universidad de los Andes, Colombia.

Mantilla, Johana. (2016). Arqueología y comunidades negras de América del sur. Problemas perspectivas. *Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 10(1), 15-35.

Martínez, Luz María. (Coord.) (1994). *La presencia africana en México.* CDMX, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Masferrer, Cristina. (2011). Niños esclavos de origen africano en la capital novohispana (siglo XVII). En Velázquez, María Elisa. (Coords.), *Debates históricos contemporáneos: africanos afrodescendientes en México y Centroamérica*, México (pp.119-137), CDMX, México: INAH.

Mbembe, Achille. (2005). Del racismo como práctica de la imaginación. En Bindé, Jérôme. (Ed.). *¿A dónde van los valores?*:coloquios del siglo XXI (pp. 261-267). Buenos Aires, Argentina: Ediciones UNESCO.

Morgan, Philip. (1997). The Cultural Implications of the Atlantic Slave Trade: African Regional Origins, American Destinations and

New World Developments. *Slavery and Abolition*, 18(1), 122–145.

Moura, Clóvis. (2020). *Quilombos – resistência ao escravismo*. Brasil: Expressao Popular.

Moura, Clóvis. (2022). *Os Quilombos e a Rebelião Negra*. Sao Paulo, Brasil: Dandara Editora.

Navarrete, Carlos. (1978). Sobre la falta de continuidad en los proyectos arqueológicos de México, Cobá: un ejemplo" Junto con Maria José Con y Alejandro Martínez Muriel. *Boletín de la escuela de ciencias antropológicas de la universidad de Yucatán*, 6(31), 2-9.

Navarrete, Carlos. (1982a). *San Pascualito Rey y El culto a la muerte en Chiapas*. CDMX, México: UNAM-IIA

Navarrete, Carlos. (1982b). Recordatorio por San Mateo Ixtatán" en: *Guatemala, las líneas de su mano*.Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C, 10(58), pp. 113.

Navarrete, Carlos. (1983). Prohibición de la danza del Tigre en Tamulté, Tabasco. En Pérez, Tomás. (Ed.), *Testimonios Culturales de Tabasco* (pp. 37-39). Villa Hermosa, Tabasco: Ayuntamiento Municipal de Centro.

Navarrete, Carlos. (1984). *Los Arrieros del agua*. CDMX, México: Kantún/Praxis (Colección El Río).

Navarrete, Carlos. (1988). Una investigación fuera de curriculum: Las matanzas indígenas en los altos Cuchumatanes, Huehuetenango. *La etnología: temas y tendencias*. I Coloquio Paul Kirchhoff, 199-211.

Navarrete, Carlos. (1991). Pedro Armillas y la Escuela Nacional de Antropología e Historia: 1952-1956. *Homenaje a Pedro Armillas*, 1, 31-49.

Navarrete, Carlos. (1993). *Somos Ágrafos de acción y mente, en Memoria, 50 años de la ENAH.* Coord. Eyra Cárdenas Barahona. México: INAH.

Navarrete, Carlos. (1996). Ríos Montt en el calendario Maya. *Boletín IIHAA*, (3), S/N.

Navarrete, Carlos. (2000). *Palenque, 1784: el inicio de la aventura arqueológica maya*. CDMX, México: UNAM-IIA

Navarrete, Carlos. (2001). Acerca de la gran ceramoteca que la arqueología mexicana se merece. *Revista arqueología*, (5), 121-127.

Navarrete, Carlos. (2008). El origen de la sal en la tradición oral de San Mateo Ixtatán, Guatemala y la peregrinación de los zapalutas. *Diario de campo*, (51), 143-151.

Navarrete, Carlos. (2009). San Pascualito Rey y la Santísima Muerte. Acercamiento y separación de dos imágenes. *Revista tradiciones de Guatemala*, (71-72), 121-146.

Naveda, Adriana. (1987). *Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830*, Xalapa. Veracruz, Veracruz: Universidad Veracruzana-Centro de Investigaciones Históricas.

Naveda, Adriana. (2001). De San Lorenzo de los negros a los morenos de Amapa: cimarrones veracruzanos, 1609-1735. Cáceres, Rina. (Ed.), *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*, (pp.157-174). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, San José.

Olivo, Omar. (2011). *Breves notas sobre la arqueología mexicana durante el cardenismo*. Perspectivas de la investigación arqueológica, 43-60.

Olivo, Omar. (2012). Cultura como categoría en la arqueología social latinoamericana: de la negación política a la negación científica. *Arqueología Social Latinoamericana: de la teoría a la Praxis*, 179-193.

Olivo, Omar. (2016). *Praxis de la arqueología antropológica para el estudio de sociedades del pasado y presente: Carlos Navarrete, patrimonio cultural y sociedad* (Tesis de doctorado). ENAH, México.

Olivo, Omar. (2023). La Fuga: Movilidad y Resistencia del Pueblo Afroecuatoriano. Memorias de Mami Betty. C*uadernos do Lepaarq,* (40), 88-106.

Olivo, Omar. (2026). Gaza, entre el genocidio y el necrodesarrollismo

salvaje del capital. Violencia Sistémica de larga duración en Oriente Medio. *Revista Ichan Tecolotl*, No 402.

Orser, Charles. (1994). The Archaeology of African-American Slave Religion in the Antebellum South. Cambridge A*rchaeological Journal* 4(01), 33–45.

Orser, C. (1998): The archaeology of the african diaspora. En *Annual Review of Anthropology.* 27: 63-82.

Orser, Charles y Funari, Pedro. (2001). Archaeology and slave resistance and rebellion. *World archaeology.* 33(1), 61–72. https://doi.org/10.1080/00438240120047636

Peguero, Luis. (1989). Algunas consideraciones sobre arqueología del cimarronaje. *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, 22, 163-177.

Rodríguez, Lidia y Olivo, Omar. (2017) *De la mano con mi cultura. Interdisciplina en la investigación y divulgación científica del Patrimonio Arqueológico de León*, México: arK-Montea-León.

Rodríguez, Lidia y Olivo, Omar. (2020). *La arqueología mexicana en la revolución social. Arqueología Indigenista durante el Cardenismo*. Mérida, Venezuela: Ediciones Dabánatá, Universidad de los Andes, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.

Rueda, Rocío. (2001). Zambaje y autonomía. Historia de la gente negra de la provincia de Esmeraldas siglos XVI-XVIII. Colección Marejadas, *TEHIS*, (1), 22.

Sanoja, Mario. Vargas, Iraida. (1992). *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Caracas, Venezuela*: Monte Ávila.

Singleton, Theresa. (1995). The Archaeology of Slavery in North America. *Annual Review of Anthropology*, 24(1), 119–140. https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.001003

Singleton, Theresa. (2001). Slavery and spatial dialectics on Cuban coffee plantations. *World Archaeology*, 33(1), 98-114.

Solow, Barbara. (1987). Capitalismo y esclavitud a larguísimo plazo. Revista de Historia Interdisciplinaria, 711-737.

Tardieu, Jean. (2017). *Resistencia de los negros en el virreinato de*

México (Siglos XVI-XVII). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.

Therrien, Monika. (2013). Arqueología histórica, políticas y prácticas culturales en Colombia. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica*, 2(2), 11-27.

Ulloa, Antonio de. Saumell, Andrés. (Ed.) (1990). *Viaje a la América Meridional*. Madrid, España: Historia 16.

Ulloa, Jorge. (2015). Cultura material, patrimonio arqueológico y diáspora africana en la República Dominicana. Un enfoque crítico-epistemológico. *Ciencia y Sociedad*, 40(1), 77–107, https://doi.org/10.22206/cys.2015.v40i1.pp77-107

Vargas, Iraida. (1985). Modo de vida: categoría de las mediaciones entre Formación social y Cultura. B*oletín de Antropología Americana*, (12), 5-16.

Vargas, Iraida. (1990). *Arqueología, ciencia y sociedad*. Caracas, Venezuela: Abre Brecha.